

EL NOMBRE DE *ASCLEPIO*

The name of Asclepius

*Gilberto Castro**

RESUMEN

En este artículo se analiza la etimología del nombre del dios Asclepio en relación con los atributos de este dios, con el objetivo de que se pueda establecer una etimología, con orígenes en el indoeuropeo, de una manera precisa y plausible, tomando como punto de partida la comparación entre las variadas explicaciones etimológicas que se han dado y que han generado algunas controversias en torno a su origen. De vital importancia es el hecho de destacar su carácter solar.

Palabras clave: Etimología, semántica, griego, indoeuropeo, mitología.

ABSTRACT

This article analyzes the etymology of the name of the God Asclepius and its relation within the attributes of the God. So we hope to give a plausible and the most-possible-correct etymology with Indo-European origin, and we do compare the different etymological explanations given before that have caused some controversies because of its origin. Crucial importance has the fact that we emphasize the solar character of the God.

Key Words: etymology, semantics, Greek, Indo-European language, mythology.

* Universidad de Costa Rica. Profesor en la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Departamento de Filología Clásica. Costa Rica. Correo electrónico: gilbertico11@yahoo.es

1. Introducción

Los antiguos daban una gran importancia a la curación y sanación de las enfermedades de las personas; por ello procuraban siempre el bienestar físico y emocional de los individuos de esa sociedad. Esto se puede constatar en culturas muy cercanas entre sí en la geografía mediterránea. Así, entre los hebreos destaca la figura del arcángel Rafael; entre los egipcios están los dioses de la medicina Isis, Horus, Hathor, Inhotep, etc. Los griegos, continuadores, en cierta formaⁱ, de la tradición egipcia, también vieron la necesidad de tener sus dioses y representantes del bienestar físico y mental. De esto se tiene el culto al dios Asclepio, el cual, según Salaman (2007), llegó a ser el más representativo y connotado médico de la antigüedad, para luego convertirse en dios protector de la salud entre griegos y romanos.

Asclepio, héroe y dios de la medicina entre los griegos, o Esculapio entre los romanos, ha gozado de una gran tradición en estas dos culturas gracias a que, como dios de la medicina, legó en sus sucesores, los Asclepiadas, todo un conjunto de conocimientos en el arte de la curación y de la sanación, y también gracias a su culto, mediante la *incubatio*, que consistía en una especie de internamiento en el templo del dios en el que la persona cumplía algunas prescripciones, como yacer tendido en el suelo y recibir por medio de sueños la cura de sus males.

Es conocida su fama como dios benefactor y protector de la salud hasta el punto en que se dice de él que resucitaba a los muertos, hecho que le provocó la muerte a manos del padre de los dioses, Zeus, por medio de un rayo, por el peligro de causar un desequilibrio en el orden natural del mundo.

Ya Homero, en su himno a Asclepio, lo llama *héroe* (o semidiós) y lo relaciona con el arte sagrado de la sanidad al llamarlo *sanador de enfermedades, gran regocijo para los mortales y aplacador de funestas penas*:

ἱητήρα νόσων Ἀσκληπιὸν ἄρχοι' αἶδειν,
χάρμα μεγ' ἀνθρώποισι, κακῶν θελκτῆρ' ὀδυνάων
(Homero, Himno a Asclepio, 1 y 4).

Se convirtió, entonces, Asclepio en dios de la medicina y otros atributos o calificativos, así lo constatan: el que calma las enfermedades (νόσων παύστωρ); el que brinda salud (δωτήρ ὑγείας); extraordinario regalo para los mortales (μέγα δῶρημα βροτοῖς); etc.

... Ἀσκληπιὸν ὠνόμαζε Ἀπόλλων,
τὸν νόσων παύστορα δωτήρα ὑγείας μέγα δῶ
ρημα βροτοῖς

ἱεπαιάν ἱεπαιάν χαῖρεν.

(Ísilo, Peán a Asclepio, 51-54)ⁱⁱ

Píndaro lo denomina *maestro del alivio, el que fortalece el cuerpo, héroe protector de toda enfermedad*:

τέκτονα νοδυνίας ἄμερον γυιαρκέος
Ἀσκληπίου

ἦρωα παντοδαπᾶν ἀλκτῆρα νούσων.

(Píndaro, Pítica III, 6-7)

También se le llamaba *regalo de los dioses* (Θεόδωρος) y, según la tradición, fundó una verdadera escuela de medicina con prácticas basadas en el conocimiento sobre las aplicaciones curativas de las plantas, y preparó el camino para una medicina verdaderamente científica, hasta llegar a uno de los más célebres médicos de la antigüedad, Hipócrates.

2. El mito de Asclepio

Asclepio es el hijo de Apolo y de Coronis, hija del rey tesalio Flegias. La versión más difundida de su nacimiento, según Garibay (1983) y Grimal (2006), es la siguiente: Coronis concibió un hijo de Apolo, pero durante el embarazo ella se había unido a un mortal, Isquis. Apolo se dio cuenta de la infidelidad de la joven y le dio muerte. Cuando su cuerpo estaba preparado en la pira funeraria que ya ardía, el dios de la adivinación desprendió del seno de Coronis al niño aún vivo.

Asclepio fue dado al centauro Quirón para su educación. Este le enseñó el arte de la

medicina y muy pronto el joven adquirió las habilidades para este arte; incluso encontró la manera de resucitar a los muertos. Se dice que recibió de Atenea la sangre de la Gorgona, de la cual se servía de la del lado derecho, que era salutífera, para las curaciones, mientras que la del lado izquierdo era un violento veneno.

En otra versión, se dice que Coronis lo dio a luz en Epidauro, al pie de la montaña Mirtio y luego lo abandonó. Una cabra amamantó al niño y un perro lo resguardó. Un pastor encontró a la criatura en la gruta y quedó pasmado de la aureola que había sobre el niño. Después de su muerte, Asclepio fue convertido en la constelación del Serpentario.

En la *Ilíada* se mencionan dos médicos hijos suyos: Macaón y Podalirio. Posteriormente, se le relaciona con una familia de orden médico: Epíone (la bondadosa), su esposa, y sus hijas Yaso (salud), Panacea (que todo lo cura), Egle (salud resplandeciente), Higía (buena salud) y Aceso (auxiliadora).

3. Principios lingüísticos de la etimología

Mailhammer (2013) y Halsey (1882) mencionan con acierto que la investigación etimológica constituye un aspecto fundamental en la investigación de una lengua y dicen también que la etimología de una palabra, desde su forma, significado y modificaciones, permite generalizaciones acerca de un desarrollo histórico de una civilización. De modo que, siguiendo a Brandenstein (1964), al hacer etimología se deben tomar en consideración tres factores:

1. Parentesco semasiológico. Toda etimología implica una correspondencia de significado. Pero las palabras pueden cambiar con el paso del tiempo, y si estas han cambiado, debe buscarse el sentido primitivo de una determinada palabra, involucrando una evolución semasiológica y el supuesto cambio debe adaptarse en

distintas situaciones de significado por factores diversos como los psicológicos, los históricos y los culturales.

En consecuencia, los cambios semánticos se dan por varios motivos dentro de un campo cognitivo: ampliación o reducción de sentido; traslación metafórica; influjo significativo de palabras afines; usos metonímicos como la parte por el todo; consideración de lo abstracto a lo concreto o viceversa; usos elípticos de frases; etc.

2. Aplicación de leyes de formación de palabras. En griego, las palabras están formadas por diferentes elementos morfológicos. Por consiguiente, es necesaria una apropiada segmentación de esos constituyentes morfológicos y así poder aislar la raíz o raíces en conjunto. Fundamental es la formación de palabras del tipo *determinativo*, en que se aglutinan dos formantes léxicos y en el que uno de ellos califica o determina al otro o, mejor aún, el tipo *compuestos rección verbal* (Alfageme, 1998), en el que uno tiene función verbal y el otro es normalmente su complemento directo.

3. Aplicación de leyes fonéticas históricas. En vista de que las lenguas indoeuropeas llegaron a hacerse menos similares a la lengua madre, no solo en lo morfológico y en lo semasiológico, sino también en lo fonético, toda comparación etimológica debe valerse de la fonética histórica. Con esto, una similitud de sonido no es suficiente argumento para proponer la comparación y decir que la palabra tiene su origen en tal palabra de la lengua anterior si no se ajusta a la estructura de las leyes fonéticas.

Esto lleva a hacer un análisis comparativo de las formas léxicas y suponer una forma reconstruida que opere con todo detalle en el ámbito semasiológico y fonético de la lengua, ya que debe aplicarse un sistema conceptual que conecta las experiencias humanas con los sistemas gramaticales (Sweetser, 1990).

En el caso del nombre Asclepio, las posibilidades de reconstrucción etimológica resultan difíciles, ya que la lengua griega pasó por diversas etapas de contacto con otros pueblos y lenguas diferentes a la cultura indoeuropea. De ahí la imposibilidad de dar una etimología clara de este nombre. Sin embargo, los intentos son varios y aquí quedan las intenciones de ofrecer una forma interna al griego, es decir, una forma nativa en cuanto a su origen indoeuropeo, a menos que se trate de formas léxicas externas a la lengua o etimologías de contacto, como las denomina Mailhammer (2013).

Con esto resulta que una etimología por contacto es más compleja y dudosa que la forma nativa, siempre y cuando esta se ajuste a las leyes fonéticas establecidas con efectiva regularidad.

4. Etimología del nombre Asclepio

Llegar al *étimo* de una palabra significa descubrir un amplio mundo cultural e histórico de gran trascendencia para entender una lengua determinada.

Dentro de la dialectología del griego se encuentran formas diversas del nombre *Asclepio*, de las que algunas detallan ciertos aspectos de la labor etimológica como indicadores de la regularidad fonética, y otros que oscurecen el entendimiento de la palabra.

Las siguientes son algunas de las formas dialectales que aparecen en los textos de los autores clásicos:

Ἄσκληπιός (dor.)ⁱⁱⁱ

Ἄσκληπιός (epid.)

Ἄσκληπιός (beot.),

Ἀσκληπιός θ Ἄσκαλαπιός (thes.)

Ἄσκαλιός (gort.)

Ἄσκληπιός (cor.)

Ἄγλαπιός (lac.)

Ἄγλαπιός

Aesculapius^{iv}

Puede observarse en estas formas distintas alternancias de grupos consonánticos que son válidas en la fonética de la dialectología griega:

κ - χ- γ π-β λ > αλ/λα αι - α^v

y que también detallan principios fonéticos y morfológicos de una lengua pre-griega. Las formas Ἄγλαπιός y Ἄγλαπιός deben considerarse ajenas a un verdadero proceso etimológico, ya que se apartan considerablemente del factor fonético, aunque semánticamente guardan cierta relación. Sería más bien una etimología popular.

Quizá la primera referencia a una etimología de este nombre lo encontramos en Ísilo, en la época helenística, quien dice que *Apolo llamó (al niño) Asclepio en honor a su madre Egle:*

παῖς μετὰ Μοιρᾶν Λάχεσις τε μαῖα ἀγαυά ἐπίκ
λησιν

δέ νιν Αἴγλας ματρός Ἄσκληπιὸν ὠνόμαζε Ἄπο
λλων,

τὸν νόσων παύστορα δωτῆρα ὑγείας μέγα δῶ
ρημα βροτοῖς

ἱεπαιάν ἱεπαιάν χαῖρεν.

(Ísilo, Peán a Asclepio, 51-54)

Sin embargo, queda por considerar en esta etimología el hecho de una mutación consonántica, γ > κ, hecho poco probable en griego.

Otras etimologías dadas son la de Szemerényi (en Beekes, 2010) quien reduce el nombre a formas hititas: aššula *bienestar, salud* y pai-/pi- *dar*. Aunque Beekes indica que esto no es plausible, ya que no explica el origen de la velar.

Beekes (2010) propone la forma (a)s^vklap con base en un dialecto pre-griego. Pero en este caso, da por natural la caída de -s, algo que no se expresa en el nombre final.

Chantraine (1968), por su parte, aduce a las formas de H, Gregoire y R. Goosens, quienes

ven en el nombre una relación con un dios *topo* y derivan la forma de σκάλοψ *topo*, pero esta acepción denotaría un carácter netamente ctónico del dios, y da la posibilidad de que se estaría ante un préstamo en la lengua griega; además, no explicaría la -a inicial.

Otras explicaciones etimológicas indican que el nombre derivaría de ais(a)k-labh-ios (de origen pelasgo) *aquel que lleva en la mano la vara* (αἰσᾰκὸν ἀναλαβεῖν), que era su emblema; de ἀσκάλαβος “un tipo de lagartija”; o de ajkavlafo “un tipo de búho”; o de ἀσκός *odre* (por el hecho de haber sido extraído del vientre materno). Esta última palabra más la raíz *skalp *cortar* podría dar un indicio de una etimología bastante plausible, Asc(o)scapios.

Si se atiende a un aspecto cultural, como lo es la religión, y se ve en él una tendencia a que el cambio fonético debería ser mínimo, debido a que es un himno o peán y, por lo tanto, su pronunciación debería establecer ciertas reglas de conservación, se pensaría en la posibilidad de derivar el nombre de las características o atributos del dios.

Asclepio es hijo de Apolo, dios del sol, de la adivinación, del brillo y esplendor de la vida y también dios de la medicina, por lo tanto, habría que pensar que en él se rescatan muchos de los valores del padre. Incluso, se puede estar ante una sustitución de Apolo por parte de Asclepio^{vi}, indicándose con ello el verdadero valor de una ciencia médica y no una simple práctica adivinatoria para la conservación de la buena salud.

Por consiguiente, podría plantearse la hipótesis de que su nombre provendría de raíces indoeuropeas y se estaría ante una etimología nativa, propia de la cultura religiosa griega. Esas raíces son *aidhos *fuego*^{vii} y *skal(p)- *cortar*, formando una protoforma *Aidh(o)skl̥pios^{viii}, significando su nombre *que corta el fuego*, y que remite al nacimiento del dios cuando fue sacado de la pira funeraria de la madre.

Se observan en esta composición del nombre, muy apropiada en la composición de palabras del griego, dos hechos fonéticos de la lengua griega: desaparición de la fricativa ante -s y alternancia de las formas -κλα-/καλ- (<

*kl̥^{ix}). Con esto, se refuerza el hecho de que en latín se obtiene Aesculapius (Ae- = Ai-) como préstamo de la palabra griega a través del dialecto dórico.

Con esta hipótesis se plantea el carácter solar del dios. Si se entiende de esta manera, el dios sería una manifestación del esplendor, la viveza y el color de la vida, expresada en la metaforización del brillo, calor, luz y resplendor, como atributos del dios Asclepio que contiene la palabra *aidhos, de la raíz indoeuropea *aidh, según Pokorny (2007) y Boisacq (1916).

No obstante, se reconstruye una forma que denota la vida, la salud y el bienestar, si hay que hacer hincapié en que quedan elementos referentes al carácter ctónico del dios, como la serpiente, símbolo de energías telúricas y que nos hacen pensar en un simbolismo de la regeneración de la vida; o el báculo en donde se enrolla la serpiente, símbolo de elementos terrestres del semidiós, indicadores de una relación de este con la raza humana y su cooperación con ella.

5. Conclusiones

Se puede concluir que, tras haberse observado la propuesta de esta etimología, hay varios aspectos concernientes a elementos cognitivos, como la metáfora y la metonimia, y a principios gramaticales que se han ajustado a reglas de proporción semasiológica y fonética. También, hay que mencionar los problemas que presenta la interpretación de los alfabetos adaptados a los dialectos griegos.

La etimología analizada del nombre *Asclepio* es clara como indicador de la manifestación de un dios benefactor para la humanidad, y esto lleva a la necesidad de referir a este dios con otro héroe, Prometeo, que se enfrentó a los dioses y se sacrificó en aras del bien común humano. Al igual que en el caso de Prometeo, subyace aquí la manifestación del fuego, elemento natural primordial en la concepción de mundo entre los antiguos.

Sin duda, la figura de Asclepio representa la posibilidad de la salud y del bienestar de

las personas. Tuvo un culto religioso que se extendió por todo el mundo grecorromano y una escuela de médicos que fue la base de la medicina científica posterior. Incluso, se le rinde veneración en ciertas tendencias esotéricas.

Notas

- i. Basta recordar la tradición de Hermes Trismegisto, aunque con una tradición tardía, con discursos proferidos por Asclepio.
- ii. Poeta griego del siglo 4to. o 3ero. antes de Cristo. La base es una inscripción en una pared del templo del dios en Epidauro.
- iii. La variante Ἀσκληπιός es la forma del dialecto jónico-ático, con presencia particular de -η por -α.
- iv. La forma latina *Aesculapius* obedece al dialecto dórico del sur de Italia, la Magna Grecia, con los detalles fonéticos propios de la lengua latina, como la epéntesis de la vocal -u.
- v. Brandenstein (1964) da por un hecho bastante plausible el cambio de ai- en a-.
- vi. Ovidio narra en sus *Metamorfosis* (libro XV) que los latinos consultaron a Apolo en Delfos para apaciguar una plaga en territorio latino, pero el dios indicó que quien debía intervenir era su hijo Asclepio.
- vii. Esta raíz aparece en la palabra latina *aedes* que significa en principio *la casa del dios*.
- viii. Se está aquí ante una auténtica forma dórica, lo cual expresa el carácter autóctono del mito de Asclepio como propio de la región de Tesalia.
- ix. Sonido semiconsonante, que en griego evoluciona a -αλ/-λα.

Bibliografía

- Alfageme, I. 1988. *Nueva gramática griega*. Madrid: Coloquio Editorial.
- Beekes, Robert. 2010. *Etymological Dictionary of Greek*. (Leiden Indo-European etymological dictionary series; v. 10/1-2). Leiden and Boston: Brill.
- Boisacq, Émile. 1916. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. Paris: Les Éditions Klincksieck.
- Brandenstein, W. 1964. *Lingüística griega*. Madrid: Editorial Gredos.
- Capps, E. et al. (1920). *Hesiod, The Homeric Hymns and Homeric*. London: William Heinemann.
- Chantraine, Pierre. 1968. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Les Éditions Klincksieck.
- Halsey, Charles. 1882. *An Etymology of Latin and Greek*. Boston: Heath Ginn and Co.
- Garibay, Ángel. 1983. *Mitología griega. Dioses y héroes*. México: Editorial Porrúa.
- Grimal, Pierre. 2006. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Ísilo de Epidauro, s. iv a.C. Peán a Asclepio. Recuperado de [HTTP://www.attalus.org](http://www.attalus.org)

Mailhammer, R. (Ed.) 2013. *Lexical and Structural Etymology*. Berlín: de Gruyter.

Page, T.E y W.H.D. Rouse (eds.) 1915. *The Odes of Pindar*. London: William Heinemann.

Pokorny, J. 2007. *An Etymological Dictionary of the Proto-Indo-European Language*. Recuperado de [HTTP:// DNGHU.ORG](http://DNGHU.ORG)

Salaman, C. 2007. *Asclepius. The Perfect Discourse of Hermes Trismegistus*. London: Bloomsbury.

Sweetser, Eve. 1990. *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.

